El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 18. Mahón, martes 13 Diciembre de 1898. N.° 5.278

SECCION POLITICA

Basta de dilaciones

Es muy importante lo que en Paris se discute, reviste para la patria excepcional trasendencia, pero por desgracia es evidente que el honor nacional queda mortificado en esas negociaciones; no puede ya dudarse que nuestra soberanía sufre mayores quebrantos de los que sufrir debiera, y por lo tanto es antipatriótico que esa conferencia se prolongue, que las deliberaciones entre los españoles y los yankis sufran mayor dilación.

La comisión que en Paris funciona, tenía como principal finalidad la de concertar la paz, la de que no se reprodujera aquella injusta y maldita guerra, y la paz aún á costa de la pérdida de valiosísimas partes de nuestro ser está ya asegurada, porque no se concibe que fracasen ahora negociaciones que han subsistido, á pesar de tanto despojo, de tanta y tan injusta expoliación.

Se han votado ya los principales artículos del tratado, está ya decidida lo que constituye su parte esencial.

Resta tan sólo lo accesorio, lo que es consecuencia de lo ya votado, lo que aunque quisiéramos no podría ya evitarse, estando como estamos completamente á disposición de los Estados Unidos, ya que nuestra diplomacia se ha declarado vencida ante la fuerza, ante la brutal y desatentada imposición.

Lo que á la comisión hispano yanki preocupa actualmente, afecta á la propiedad individual, á la seguridad de los españoles que permanezcan en aquellas que fueron nuestras colonias, á las relaciones comerciales, al dominio del armamento y pertrechos de guerra, etc. etc.; cuestiones todas ellas de interés indiscutible, pero que por su peculiar naturaleza pudieran ser igualmente objeto de convenciones ó tratados adicionales al en que se consignan la declaración de la paz y la determinación de sus más inmediatas y dolorosas consecuencias.

Es más, son asuntos en los que ciertamente no hemos de alcanzar grandes éxitos porque los yankis se impondrán en lo menos como por desdicha nuestra se impusieron en lo más, y por lo tanto no nos cansaremos de repetir que es conveniente, y á España interesa muy mucho que esa deliberación termine.

A pesar de que son conocidos sus resultados, nuestros gobernantes supeditan á ella el planteamiento de importantes y urgentes cuestiones que afectan de modo harto directo á la vida interior é importa, que pronto, muy pronto, cesen las excusas y se adopten por los que mandan y por los que obedecen actitudes resueltas y determinadas.

La diplomacia yanki tiene por norma el aplazamiento, como si se complaciera en esperar á que pesaran sobre nuestra patria nuevas complicaciones internacionales, y aparte de que esta sería razón suficiente para que observáramos una conducta diametralmente opuesta, los asuntos que hoy se discuten no justifican qué á ellos se sacrifique la verdadera vida de la patria, paralizándola y haciéndola sufrir retardos sobradamente perjudiciales.

Que cesen pues, esas dilaciones, que el poder se manifieste cuanto antes como el deplorable estado del país exije.

Los aplazamientos, por lo mismo que envuelven la más absoluta pasividad en los que ejercen el poder, son de día en día más dignos de censura.

Resultan de todo punto intolerables.

(El Correo de Valencia.)

SECCION DE NOTICIAS

Weyler en Zaragoza

Madrid 8, 4'30 t.

El señor marqués de Tenerife ha hecho nuevas declaraciones en Zaragoza, donde como es sabido, se halla en la actualidad.

Según sus amigos lo que ahora dice el general Weyler viene á ser el complemento de lo manifestado por él recientemente en Madrid por medio de «El Liberal».

Dice el excapitán general de Cuba que se halla distanciado del marqués de Polavieja por no estar de acuerdo con su Manifiesto, el cual lo encuentra poco amoldado á las circunstancias.

Como general, dice que se halla á igual altura que Polavieja; no así como político, donde su personalidad resulta más saliente, por contar ocho años de vida parlamentaria, circunstancia que no concurre en el general Polavieja.

El señor Weyler elogia y aplaude las conclusiones adoptadas por la Asamblea de las Cámaras de Comercio reunida en Zaragoza, y dice que el programa puesto en manos de S. M. puede desarrollarlo un Gobierno vigoroso y que sólo tenga por objeto la regeneración del país.

Se muestra partidario de la reducción de los derechos pasivos, añadiendo que los más sagrados y los que deben atenderse son aquellos de los militares muertos en campaña defendiendo la integridad de la patria y su bandera.

En la reducción del capítulo del presupuesto destinado á las clases pasivas, opina que deben respetarse los derechos adquiridos.

Dice que no encuentra peligro alguno en hacer la disolución de las Cortes porque las nuevas elecciones las puede hacer un gobierno que cuente con el apoyo decidido del ejército y del país.

La actitud que en lo sucesivo adopte el general Weyler dependerá, según él, de las circunstancias.

Mis dos cariños primordiales, ha dicho, son la patria y el ejército.

Si los carlistas perturban el orden de cosas actual cumplirá su deber como patriota y como militar.

Urge también, ha dicho, cambiar los procedimientos de Gobierno desacreditados por culpa de los viejos partidos políticos, y por último, se necesitan para todos los problemas pendientes de resolución soluciones democráticas, sin mixtificaciones de ningún género.

Amortización de las cubas

Como parece que existía alguna alarma por no haberse anunciado los sorteos correspondientes de los billetes hipotecarios de la isla de Cuba, creados en 1886 y 1890, á continuación damos á conocer las dos Reales del Ministerio de Ultramar que ha publicado la «Gaceta»:

Excmos. Sres.: El 1.° de Enero próximo deben ser retirados de la circulación 2.100 billetes hipotecarios de la isla de Cuba de los creados por Real decreto de 10 de Mayo de 1886 á cuyo efecto, y con las formalidades de costumbre, se encantarán 11.736 bolas, representativas de los 1.173'600 billetes en circulación, ya deducidos los 66.400 recogidos por consecuencia de las 49 amortizaciones anteriores, extrayéndose 21 bolas correspondientes á los mencionados 2,100 títulos, que han de quedar amortizados en virtud de la presente disposición.

De Real orden lo digo á V. EE. para su conocimiento y demás efectos, y recomendándoles se verifique el 50.° sorteo con la mayor urgencia posible. Dios guarde á V. EE. muchos años. Madrid 3 de Diciembre de 1898.

ROMERO GIRÓN.

Sres. Delegados en esta corte del Banco Hispano Colonial.

Excmos. Sres.: El Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido á bien disponer que el día 10 del corriente se verifique el 32.° sorteo de amortización de los billetes hipotecarios de la isla de Cuba, emisión de 1890, encantárandose al efecto 17,085 bolas, representativas de los 1.708.500 títulos habilitados para la circulación, de las cuales se extraerán 29 en representación de los 2.900 billetes que en dicho acto quedarán amortizados.

De Real orden lo digo á V. EE para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 3 de Diciembre de 1898.

ROMERO GIRÓN.

Sres. Delegados en esta corte del Banco Hispano Colonial.

La fiebre amarilla y la sueroterapia

Durante la guerra entre España y los Estados Unidos, la fiebre amarilla ha producido en ambos beligerantes bajas considerables.

Lo mismo que durante la guerra de Secesión, cuando la epidemia invadió algunos de los territorios del Sud, los médicos norte americanos han estudiado con cuidado en la presente campaña la marcha de la enfermedad y ensayado la manera de combatirla por diferentes métodos y los tratamientos más imprevistos. De modo que, al igual de cuando la guerra de Secesión, han prescrito bebidas fermentadas ó efervescentes, sobre todo vinos espumosos y más particularmente champagne en dosis abundantes y frecuentes. El éxito de este tratamiento ha sido, según dicen, de los más satisfactorios.

La fiebre amarilla, como hace notar el Dr. J. Hericourt, es una infección de curso rápido producida probablemente por un bacilo particular. Un microbiologista italiano, el señor Sanarelli, parece que ha descubierto este agente infeccioso, á juzgar por sus trabajos publicados recientemen-

te en los «Anales del Instituto Pasteur».

El Sr. Sanarelli, que es profesor de la Universidad de la república oriental del Uruguay y director del Instituto de Higiene esperimental de Montevideo, ha instalado un laboratorio en el lazareto de la isla de Flores, situada en el Rio de la Plata, á algunas leguas de la capital uruguaya. Allí todos los años durante el verano, se dan casos de fiebre amarilla en los individuos que llegan en buques mercantes de Rio Janeiro ó de Santos, en donde reina siempre, con más ó menos intensidad, con carácter endémico.

En tan buenas condiciones de estudio, el Sr. Sanarelli, ha podido recoger de la sangre de los enfermos, aislar y cultivar el bacilo que parece ser productor de la fiebre amarilla, pues ha podido reproducir en los animales, inoculándoles este microbio, una enfermedad esperimental muy parecida, con lesiones del hígado, de los riñones y del tubo digestivo, semejantes en todo á las que se observan en el cuerpo de los hombres que han fallecido de fiebre amarilla.

Un punto muy notable de la historia del microbio es que se complace en vegetar en las sustancias corrompidas, las cuales parece que le ofrecen un terreno de cultivo particularmente favorable. Esta observación curiosa, dice con razon la «Revue des Revues», esplicaria la propagación enérgica del cólera icterodes ó fiebre amarilla en los sitios donde hay habitualmente sustancias putrefactas, lo que constituye precisamente la característica de la enfermedad. El calor húmedo, la falta de ventilación, circunstancias todos que existen á bordo de los buques, en las calas y en los amontonamientos de trapos viejos, son también factores poderosos para la propagación de la fiebre amarilla, y sabido es que la enfermedad viaja en condiciones que favorecen su trasmisión á larga distancia.

Hallado el microbio infeccioso, la fiebre amarilla debe considerarse como una de las enfermedades sometidas á la sueroterapia. También Sanarelli ha practicado ensayos de sueroterapia; pero, á juzgar por sus ultimas publicaciones, que son de fecha muy reciente, sus estudios no han terminado aún. Parece que el autor no está satisfecho del grado de inmunidad de los animales que vacuna y quiere obtener que este suero sea más antitóxico de lo que es, antes de ensayarlo en el hombre. Sea lo que sea, los primeros ensayos sobre los animales han sido alentadores, y creemos con el doctor Héricourt que la sueroterapia contra la fiebre amarilla ofrecerá pronto á los médicos norteamericanos el ausilio que la antigua terapéutica no les pudo suministrar.

(De «Le Petit Temps»).

Las conferencias de Roma

Desde el punto y ahora en que los Gobiernos de Inglaterra y de Francia declararon por conducto del marqués de Salisbury y de Mr. Dupuy, no encontrarse dispuestos á aceptar resolución alguna por la que parecia sufrir menoscabo el derecho de asilo que las legislaciones de sus respectivos paises conceden á los delincuentes politicos, ya pudo sospecharse que habría de fracasar en absoluto la conferencia antianarquista convocada por el Gobierno italiano.

Confirma aquellas sospechas la lectura de los periódicos extranjeros, los cuales no vacilan en afirmar que las generosas intenciones del Gabinete de Roma no alcanzarán á obtener resultado práctico alguno. Muchos de ellos recuerdan con tal motivo las siguientes palabras de Crispi, insertas en un artículo publicado por el «Daily Mail»:

«Los anarquistas son fanáticos y no hay secta que los iguale. La anarquía es una gravisima enfermedad social; pero para ello no existe, á mi ver, otro remedio que el trabajo asíduo de cada Gobierno para dirimir dentro de casa, las causas de la irritante desigualdad que fecunda los tristes y cruentos gérmenes de ta destrucción social.»

Esta teoría, sustentada por Crispi, es la que parece prevalecer en la conferencia, á juzgar por el telegrama siguiente que publica ayer «El Imparcial»:

«Puede asegurarse ya, que fracasará en la conferencia internacional que aquí se celebra la proposición pidiendo que se aplique la extradición á los autores de crímenes anarquistas, considerándolos como delitos comunes y no políticos.

La teoría, sustentada por Crispi en el artículo que ha publicado «Daily Mail», de Londres, asegurando que los anarquistas son fanáticos, pero fanáticos políticos, y que, por lo tanto no merecen ser tratados como criminales vulgares, parece prevalecer en la conferencia, juntamente con la repugnancia anglo-francesa á violar el derecho de asilo.

Desechada esta proposición, puede predecirse que, como se temia, la conferencia será un fracaso, y que de ella sólo saldrá la resolución de detalles secundarios referentes principalmente á la organización de la policía contra los anarquistas.

Las ideas del estadista italiano acerca del anarquismo, son idénticas á las sustentadas sobre el propio asunto por el Príncipe de Bismarck. Decía el Canciller de Alemania que de un exámen internacional del asunto, jamás brotaria un acuerdo, por más que abandonada la cuestión á la autonomía legislativa de cada país, habría de resultar un cuerpo de legislación tan absurdo que sería aún peor que la misma anarquía.

Así se espresaba Bismark después de leer las contestaciones recibidas en la Cancilleria alemana á una moción del Gobierno imperial, muy semejante á la dirigida ahora por el Gabinete italiano á los restantes Gobiernos europeos.

Los proyectos del Canciller alemán se estrellaron entonces en la frialdad de Inglaterra, en la indiferencia de Suiza y de Francia, en las evasivas del imperio austriaco y en el escepticismo de las restantes potencias que fueron consultadas.

Bismarck renunció cuerdamente á su proyecto, cuya realización, sobre resultar inútil para el objeto que se perseguia, hubiera redundado en menoscabo de su fama de consumado estadista.

Lástima es que los Estados no acierten á ponerse de acuerdo para atajar los crecientes progresos del anarquismo; pero esa misma dificultad constituye un nuevo y poderoso motivo para que, aisladamente, cada uno de ellos procure extremar la vigilancia y reprimir con energía los desmanes de los sistemáticos enemigos del orden social.

Revoltillo

Verdaderamente no se puede tener la vista en todos partes. No hemos sabido hasta ayer que Montero Rios, en el banquete que la reina Isabel dió á la Comisión de París, vertiera una salsera sobre el vestido de la infanta Eulalia.

De un hombre que vierte salses así, ¿qué más puede esperarse que el resultado obtenido en los tratos con los yankis?

La mancha del vestido de S. A. podrá quitarse, y si no, con retirar el vestido se está el cabo de la calle. La mancha sobre la túnica de España, esta no la quita nadie.

Verter dos salseras en tan poco tiempo, es verter demasiado.

* * *

Tenemos otra fusión:

Weyler, Sagasta y Romero,
triunvirato, á lo que infiero
fatal para la nación.
Si uno á uno maldecidos
han sido tan justamente,
¡oh Dios mío omnipotente!
¡qué no harán los tres reunidos!

* * *

La peste bubónica está llamando á las puertas de Europa.

La intervención, á las del Tesoro español.

Silvela, á las del poder.

Cuarentenas y fumigaciones, ácido fénico y caparrosa á todo pasto, sino estamos perdidos.

* * *

En Madrid se exhibe uno de los más originales fenómenos del siglo, el «hombre petomano,» cuyas gracias no pueden contarse sin grave ofensa á la buena educación. Es un fulano que ha perfeccionado la especialidad del «señor Angulo,» el del dístico, que tocaba la trompeta de una manera completamente opuesta al común de las gentes.

Dícese que una de las piezas del repertorio del Hombre petomano, es la marcha del «Cádiz.»

Está ya contratado para cuando llegue Mr. Veneur des Rivières; este señor conoce la lengua que «habla» el excéntrico de Music-Hall, casi tan bien como la española.

Se la ha enseñado Mr. Hay.

* * *

Llamaba la atención la insistencia con que los yanquis querian quedarse con nuestro material de guerra de las Antillas é indemnizarnos el que tenemos en Filipinas.

«Le Journal des Debats» lo explica en esta forma:

«Se concibe que esté sea el proceder de los norteamericanos. Por ejemplo, la artilleria que existe en Manila es vieja, deficiente, inservible; mientras que la que existe en Cuba, y especialmente en las fortificaciones de la Habana, es la última palabra en alcance y precisión. Así se comprende el desprecio que hacen de aquélla y el aprecio en que tienen esta última.»

Y en todo han procedido así.

A España esos espléndidos salteadores solo le dejan los huesos que roer.

Nosotros pediriamos á los españoles todos que declarasen ódio á muerte á los americanos, pero tememos que nos vamos á encontrar solos.

Mira España con tanta indiferencia cuanto está pasando, que no es de extrañar la opinión que sobre ella se va formando en el extranjero.

Allí ya se nos considera como una nación de estúpidos, incapaces de tener odio ó nuestros verdugos, y de cobardes, inútiles para defender la idea de nacionalidad.

Esto por fuera. Por dentro estamos como si no hubiésemos perdido miles de millones, millares de hombres y centenares de islas.

Vamos á la anulación inconscientes y sufridos.

Da pena haber nacido en España.

* * *

¿Qué no servia para nada el duque añejo Sánchez de Almodovar? ¡Léase, léase la «Gaceta» y se verá!

Desde que ha empuñado las riendas de la diplomacia este Meternich encabezado ha condecorado y hecho caballeros á 4.500 personas. No hay bodegonero que gaste sus vinos que no tenga una cruz.

Esa actividad de «cementerio», pues solo se dedica á poner cruces, compensa la completa nulidad que tiene para los asuntos internacionales.

Ha sabido quedar en ridículo en todas partes.

Ya andaba buscando Sagasta un fantoche para ese ministerio, pero nadie pudo figurarse que fuese tan completo.

Debiera en España elevarse un templo á la Insignificancia para meter en él á todos los duques Sánchez que han figurado en nuestra desgraciada política.

* * *

El señor Romero Girón ocupó gran parte del último Consejo de ministros, dando cuenta de «su proyecto» de supresión del ministerio de Ultramar.

Pero ¡aún está en proyecto esta supresión?

Nos pasa como con la marina: no tenemos buques, pero sobran almirantes; no tenemos ultramar, pero continuamos con el ministerio.

Lo que dirá Romero Girón: Un día de vida, es vida.

* * *

Título de un suelto de «La Epoca»: Propósitos de Sagasta»

No hemos leido, por miedo. Uno de esos propósitos será indudablemente continuar en el poder.

Pero don Práxedes, ¿queda algo por perder en España, que haga indispensable su continuación en la Presidencia?

* * *

De la misma «Epoca»:

«Leemos en «El Africa», periódico de Ceuta:

«En breve se incorporarán á este penal 600 confinados más de otras penitenciarias de la Península con objeto de dar gran impulso á las obras de fortificación.

Ese es el camino.»

Sí, querido colega, es el camino que deberían seguir casi todos nuestros políticos.

El camino... de presidio.

MAHÓN

Lo del Cementerio Católico

III

Ó cadáver ó féretro metálico

Cualquiera que haya tenido ocasión de leer el dictámen suscrito por los señores Biale, Pons Alzina y Rotger, habrá podido enterarse de la afirmacion concreta que en el hacen dichos señores, de que al ser exhu-

mado el cadáver de D. José Pasarrius, se hallaba dentro de un *féretro de plomo perfectamente soldado*; y de que, *con la traslación del cadáver de referencia, no se ha comprometido la salud pública, dadas las condiciones en que se hallaba el cadáver, dentro de un ataud metálico herméticamente soldado y en otro segundo de madera.*

Todo esto podrá ser verdad; pero han de dispensarnos dichos señores, y especialmente el señor Pons Alzina, como facultativo que es, que expongamos nuestras dudas, basadas precisamente en los principios más rudimentales de la ciencia, y que vamos á exponer á continuación.

Todo cadáver, mayormente si no ha sido embalsamado, entra desde luego en descomposición.

Los cadáveres en descomposición, además de otros elementos que no son necesarios para el caso de referencia, desprenden multitud de gases.

Si estos gases, por la construcción de los féretros encuentran facil salida, irán esparciéndose por la admósfera á medida que vayan desarrollándose, después de atravesar las paredes de los nichos, ó serán absorbidos en su mayor parte por las capas de tierra que cubran los restos humanos.

Por el contrario, si dichos gases, por la materia de que están compuestos los féretros, no hallan salida, irán acumulándose en el interior del ataud, ejerciendo tanta mayor presión sobre sus paredes internas cuanta mayor sea la cantidad de gases acumulados.

La naturaleza obra entonces por sí sola. Alrededor del cuerpo humano en descomposición encuéntranse dos fuerzas relativamente contrarias. Una activa, potencial, creciente en intensidad, que obra de dentro á fuera y trata de restablecer el equilibrio que se ha interrumpido por la mayor presión ejercida en el interior del féretro; y otra pasiva, constante, invariable que se opone y resiste á la anterior.

La lucha pues ha de sobrevenir forzosamente entre ellas, con tanta mayor intensidad, cuanto mayor sea el desprendimento interior de gases y mayor la resistencia que oponga el féretro metálico.

¿Cuál de las dos potencias vencerá?

La fuerza de resistencia que pueden oponer delgadas planchas de plomo, unidas entre sí por soldadura de estaño es tan pequeña, como grande y poderosa es la fuerza expansiva de los gases acumulados en cantidad creciente en un recinto herméticamente cerrado.

Colocando pues un cadáver sin embalsamar dentro de un ataud de *plomo perfectamente soldado*, los resultados no han de hacerse esperar. La explosión ha de venir con mayor ó menor intensidad.

De aquí que las disposiciones recién dadas sobre enterramientos de cadáveres, prohiban terminantemente la inhumación de restos humanos en féretros metálicos, si no ha precedido el embalsamamiento como la ciencia aconseja.

La explosión podrá tardar en efectuarse más ó menos tiempo, pero vendrá al fin con rotura del féretro y, según su intensidad con mutilación del cadáver y desperfectos del nicho ó panteón, si en ese nicho ó panteón se hubiese hecho la inhumación.

Ahora empiezan nuestras dudas.

El cadáver de D. José Pasarrius no fué embalsamado.

Los Sres. Biale, Pons Alzina y Rotger aseguran que el féretro que lo contenía *era de plomo perfectamente soldado*.

Luego en el caso que nos ocupa, hubo de haber en el interior del féretro acumulación de gases: hubo de haber lucha de fuerzas.

La fuerza expansiva de los gases procedentes de la descomposición del cadáver y acumulados en el interior del féretro, debieron obrar forzosamente, ejerciendo una presión cada vez mayor sobre las paredes internas del mismo, hasta que, vencida la resistencia, salieron al exterior, atravesaron las paredes porosas del nicho y se esparcieron por la admósfera, comunicando á la porción de ésta, circunscrita en el sótano del panteón, el olor cadavérico que se apercibió á los pocos días de verificada la inhumación.

Pero, vienen los Sres. Biale, Pons Alsina y Rotger, individuos de la comisión nombrada para averiguar los abusos, y sostienen en su dictamen que al verificarse la exhumación el *féretro metálico que se transportó estaba herméticamente soldado.*

Luego de este *féretro*, atendidas las razones expuestas, no han podido desprenderse aquellos gases cadavéricos que infestaron el panteón del Sr. Pasarius, á los pocos días de la inhumación del cadáver de D. José. Dentro de este *féretro* no pudo estar depositado un cadaver sin embalsamar. Este féretro no ha podido contener nunca los restos mortales de D. José Pasarius.

Por otra parte, los mismos señores en su dictámen manifiestan que el cadáver trasladado, fué el de D. José Pasarrius.

Luego este cadáver, que no había sido embalsamado y que infestó la admósfera del panteón á los pocos días de inhumado, no podrá, en modo alguno, estar encerrado en un *féretro de plomo perfectamente soldado*, en un *ataud metálico herméticamente soldado*.

O cadáver, ó féretro metálico.

So pena que los Sres. Biale, Pons Alzina y Rotger, especialmente el segundo, por su carácter facultativo, nos puedan demostrar palpablemente que del cadáver de D. José Pasarrius no se desprendieron suficientes gases para reventar el féretro metálico; y que los gases que infestaron la admósfera del panteón mencionado no procedían del cadáver de don José Pasarrius.

Una comisión de individuos del comité Liberal dinástico de esta ciudad compuesta de D. Juan Taltavull, D. Eduardo Colorado y D. Francisco Andreu, pasaron á visitar ayer en el Hotel Bustamante donde se aloja, al señor gobernador de esta provincia.

Este acto nos viene á demostrar que el comité liberal dinástico de esta ciudad, ó cuando menos los individuos del mismo antes citados, permanecen fieles al señor Sagasta y no han imitado al comité de Palma que simpatiza con Gamazo.

Habiendo desistido el señor Gobernador de la provincia de la visita que tenía proyectada á los pueblos del interior de esta isla, sale esta tarde en el vapor-correo «Ciudad de Mahón» para Palma.

Deseámosle un feliz viaje.

El Sr. Gobernador de la provincia ha devuelto la visita esta mañana á las once al Ayuntamiento, habiendo sido recibido por una comisión del mismo presidida por el Alcalde señor Biale, permaneciendo media hora en las Casas Consistoriales.

Sobre las doce menos cuarto ha tenido lugar la apertura de la sesión ordinaria, que ha sido muy corta.

El domingo último á las doce del día fué atropellada una niña de cuatro años de edad en la calle Cos de Gracia, por un mozalvete que montado en su bicicleta, pasaba á escape por la citada calle, sin tener en cuenta que en la vía pública debe moderarse la velocidad con el fin de precaver cualquier accidente.

El caso es que la niña fué derribada, que se la infirió una herida en la cabeza de bastante consideración de la que fué curada por el cirujano señor Cursach, y que el causante del daño ni siquiera se ha molestado en preguntar por el estado de la criatura, ni mucho menos del gasto ocasionado á los padres de la misma, de los que es responsable, y así debiera recordárselo el Sr. Alcalde, si se entera del nombre del autor del hecho.

* * *

Tenemos conocimiento de otro caso análogo sucedido junto al fielato de la misma calle y á las cinco de la tarde del citado domingo, pero este al menos no tuvo consecuencias desagradables.

Provista de pescado se ha visto hoy la plaza destinada al efecto, debido á lo apacible que ha sido la pasada noche.

Casino El Consey

Se participa á los Sres. Socios, que hasta el viernes 16 del actual y á las nueve de la noche, se darán las participaciones del billete que juega la sociedad del sorteo del 23, á los que lo soliciten, y pasada dicha hora se repartirá el sobrante entre los que se hallen presentes.

Mahón 13 Diciembre 1898.—El secretario, Gabriel Coll.

El Comandante Militar de *Marina de la Provincia de Menorca, Capitán del Puerto de Mahón, etc., etc.*

Hace saber: Que por R. O. de 22 de Noviembre último se previene, que tanto las bajas en las Listas de buques como para la cuenta de las Reales Patentes de Navegación los Armadores, indicarán á las Comandancias de Marina respectivas los naufragios que en sus buques ocurran en las fechas en que las Compañías aseguradoras hayan satisfecho el importe del seguro, y de los no asegurados cuando haya transcurrido un año de la última noticia que tengan del buque.

Lo que se hace público para conocimiento de los Armadores de esta Provincia Marítima.

Mahón 13 Diciembre 1898.—Antonio Alonso.

Crónica marítima

CAPITANÍA DE PUERTO

Buques entrados

Dia 13

De Cadiz en 3 días, v. esp. «Jovellanos», de 458 tons., cap. D. G. Navarro, con 16 trips. y material de guerra.

Buques despachados

Dia 13

Para Palma, v. correo «Ciudad de Mahón» cap. D. B. Seguí, con 17 tripulantes, efectos y balija.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 12, 10'45 m.

Créese que los indígenas de Filipinas dificultarán el desembarco de los refuerzos americanos.

Los periódicos españoles de Manila suspenderán su publicación, en vista de la persecución de que son objeto por parte de los americanos.

Madrid 12, 4'30 t.

Insístese en asegurar que Alemania trata de comprar las Marianas y las Carolinas.

Los periódicos ingleses reconocen que el engrandecimiento de los Estados Unidos, perjudica á Inglaterra.

En París se han celebrado manifestaciones antirevisionistas.

Madrid 13, 2'15 mda.

Telegrafían de la Habana que el general Gimenez Castellanos ha sido herido de accidente casual.

Comunican de Washington que los electores de los Estados de Massachussets y Maine han elevado una protesta contra la adquisición de las Filipinas.

Cotización Oficial

Madrid 12 Diciembre 4'00 t.

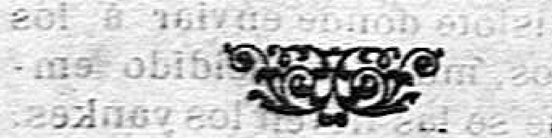
4 % interior . . .	57'35
— exterior . . .	00 00
Amortizable . . .	64'50
Cubas 1886. . . .	48'60
—1890 . . .	40'80
Banco España . .	395'50
Tabacalera. . . .	226'00
París á la vista	00'00 á 00'00
Lóndres id.	00'00 á 00'00
Aduanas. . . .	00'00
Filipinas. . . .	00'00

* *

Banco de Mahón

COTIZACIONES LOCALES

	Din.	Pap.
Industrial Mahonesa	00'00	85'00
Banco de Mahón . .	34'00	37'00
Eléctrica Mahonesa .	00'00	40'00
Soc. gen. Alumbrado	98'00	102'00
Marítima.	70'00	87'00
Maquinista Naval. .	90'00	92'00
Oblig. municipales. .	65'00	73'00



Ecos políticos

Con impaciencia se está esperando en el extranjero la resolución que tomará España en el asunto del arreglo de la Deuda de Cuba.

En Europa se considera generalmente como un acto de locura que España se encargue de ella.

Pues eso es precisamente lo temible. Si es un acto de locura, no dudamos que los fusionistas lo llevarán á efecto.

Desde un tiempo á esta parte todos los actos de nuestro Gobierno son de locura, y uno más ó uno menos no ha de influir para nada en «la buena marcha» de los partidos restauradores.

No fuera ello un acto de locura y ya estaríamos temblando. Alienten, pues, sus esperanzas los tenedores de ese papel. Sagasta y Puigcerver, mediante cierta clase de convencimientos, son demasiado locos para pagar lo que corresponde saldar á los yanquis.

Pero es porque el dinero no es de ellos.

¡Ay, si hubiesen ellos de pagar sólo un tanto por ciento, se llamarían á engaño!

Todo es creíble por parte de los yanquis y por parte de... los españoles.

Ahora se dice que los estados Unidos han pedido á España que no abandone las Visayas y las defienda contra los tagalos hasta que dicha nación pueda enviar allá refuerzos. A esta petición parece ser que obedecería que Ríos no abandonase aquellas islas.

Pues si esto es verdad, ni los norteamericanos tienen vergüenza ni nuestro Gobierno tampoco.

Sería un colmo de estupidez por parte nuestra defender con la sangre de nuestro infeliz soldado esa tierra ingrata, en beneficio de quien nos la robó.

Si el hecho fuese cierto demostraría que el Norte de América había perdido toda noción de decoro y el Gobierno español toda noción de dignidad.

Aunque todo es posible en los tiempos que alcanzamos, eso nos parece tan monstruoso que no nos atrevemos á creerlo.

No, eso no puede ser. Sagasta no puede haber llegado á ese alcantarillado.

Se habla del matrimonio de D. Jaime con una chica de Baviera, que es princesa.

Eso le conviene. Que se case y siente la cabeza, que deje de hacer el oso por Bayona y San Juan de Luz.

Desearíamos que su esposa no se pareciese en nada á D.ª Berta, que es la que excita á su papá para que se lance á la guerra civil.

Pero tienen mala mano para escoger mujer. Véase la fierecita conocida por D.ª Blanca que acompañó á D. Alfonso y á Savalls en sus excursiones por Cataluña.

Si esa princesa de Baviera tiene buen sentido, todavía puede hacer un bien á la familia de su esposo y á la nación española que no está para nuevos trotes de guerras civiles.

El Gobierno tiene empeño en conservar las Carolinas y las Marianas, cosa que después de las pérdidas inmensas que ha experimentado España, le tiene ya sin cuidado.

Pero el gobierno, sin duda para conservar el ministerio de Ultramar y tener un islote donde enviar á los republicanos, muestra decidido empeño en que se las lleven los yankes.

¡Qué gusto para él! Con esas cuatro islitas habría justificación tambien para tener barcos de guerra.

Nada, que el modo de ser actual no había de sufrir modificación alguna ministerio de Ultramar, ministerio de Marina, y que nos entren moscas.

Nosotros, salvo Canarias y Baleares, pedimos á nuestros enemigos que se queden por favor con todo lo demás.

Es cortar el vuelo a los tunantes de dentro de casa.

—=—

Al duque Sanchez, á nuestro gran ministro de Estado le duelen las muelas.

A quién le deben doler es á esa pobrecita España que las ha dejado lo das en manos de los yanquis.

El duque Almodovar Sánchez solo ha sido un mero ayudante de los dentistas americanos, y sus muelas no han sido tocadas por nadie de modo que á todos ha causado extrañeza ese dolor.

—=—

Dice «Le Gaulois» que España debe buscar su salvación en la estrecha unión de todos sus hijos.

¿Pero cómo, si es imposible? Tenemos hace muchísimos años una espina que no podemos tragar y que nos estorba para todo.

Con periódicamente la guerra civil, con la influencia letal de un clero egoísta é ignorante, ¿cómo puede haber unión? ¿cómo podemos cooperar todos á un fin común?

Eso queda para otras naciones que no tienen obstáculos tradicionales, ó que son tan patriotas como por ejemplo Francia, cuyos legitimistas ahogarían ellos mismos la guerra civil por no perturbar el país.

Nosotros somos una nación desgraciada, y estamos condenados por nuestras propias faltas á arrastrar una vida de oprobio y de miseria.

No hay ninguna esperanza para nosotros, mientras no pase por el país una tempestad que regenere el suelo.

Si «Le Gaulois» conociera nuestro país se hubiera atrevido á proponernos lo que nos propone?

—=—

El ministro de Marina ha llevado á la firma varias concesiones de ascensos.

En eso podemos conocer que todavía tenemos Marina.

—=—

Los norteamericanos vuelven al consabido: ¡Acordaos del «Maine!» para justificar con algo el irritante despojo que han cometido.

Firmada la paz se ve la monstruosidad de sus exigencias. ¿Cómo distraer á Europa impasible y egoísta? Pues recordando la más columniosa de sus acusaciones.

¡Acordaos del «Maine!» vociferaban hace meses los «jingoes» para lanzar á su país á la guerra y al saqueo.

Mientras esto ha durado dejaron dormir al «Maine» en el fondo del mar. Ahora vuelven á agitar este nombre para hallar de nuevo un pretexto una disculpa, algo que pueda hacer menos repugnante su sucia conducta.

Montero Ríos les ha propuesto un tribunal de árbitros ingleses, franceses y alemanes para acabar de una vez con lo del «Maine,» la Comisión de París se ha guardado bien de aceptar. Como que entonces se conocería la verdad.

Quedamos, pues, que el recuerdo que ahora hacen del «Maine,» es una nueva burla que hacen de España y de los españoles.

¿Hasta cuando han de seguir abusando de nuestra situación.

Imprenta de Bernardo Fábregues.